

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NÚM. 286.—LUNES

Puntos de suscripción.

Viene al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tarde menos los domingos.

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos
reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección com-
pleta de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que
sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la
calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Cataluña.

ALZAMIENTO DE BERGA.

BERGA 11 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

En el día de hoy se ha pronunciado esta población separán-
dose del gobierno de esta corte y uniéndose a la junta supe-
rior de gobierno instalada en la villa de Sabadell. Adjunta
es copia de la proclama dada con semejante motivo.

PROCLAMA DE LA JUNTA.

Bergalenses: Los infrascriptos en quienes habeis deposita-
do vuestra representación y confianza deben deciros: que ha
llegado el momento de echar el resto y derrocar al actual
gobierno. El grito de salvación de la patria y de la Re-
ta alzado en el Congreso por un célebre diputado, ha reso-
nado por todos los ángulos de la Península; y convencidos los
verdaderos españoles de que entrambas se hallan en peligro,
corren presurosos a empuñar las armas, encareciendo la unión
de todos los partidos como el único medio para conseguir
dicha salvación. Unámonos pues, respondamos a ese grito
salvador, y agrupémonos al rededor de la bandera
que ha levantado en Sabadell el programa de esta pro-
vincia. Viva la Constitución de 1837! Viva Isabel III! Viva la
independencia nacional! Viva el programa del ministerio Lopez!
Reina 11 de junio de 1843.—El alcalde 1.º constitucional
regente del juzgado, Ramon de Montellá; el alcalde 2.º consti-
tucional, Antonio Treixas; Ramon Miró, regidor; José Vila; Al-
berto Ros; Hipólito Puig; Juan Samorri; Juan Canal; Ramon
Pons; los señores, Domingo Serra; Andrés Ros. Por acuer-
do del ayuntamiento, José Roca, secretario.

MANRESA 12 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer tarde a las 4 llegó el comandante D. Mariano Agui-
re, con unos doscientos hombres del ejército, que se han
pronunciado, para salir hoy y pasar a Cardona a guarnecer
el castillo, del cual le ha nombrado gobernador la junta su-
perior. La milicia del batallón de nacionales salió a recibirle,
y entraron en medio de un inmenso gentío, a los vivos a Is-
abel, y a la independencia nacional.

Esta madrugada ha salido de esta y se ha dirigido a Barce-
lona, rehusando pronunciarse el comandante militar. Tam-
bién se ha fugado el administrador y el interventor de correos,
ambos muy adictos a Espartero.

Esta comisión popular, acaba de nombrar a D. Ignacio Cots,
abogado, vocal, en nombre de la comisión para pasar a for-
mar la junta superior.

Los nacionales se han apoderado y guarnecen el fuerte de
Santa Isabel, y el de Santa Catalina.

Ayer se pronunció la ciudad de Vich; y hoy lo realiza Ber-
ga, según noticias que acabamos de recibir.

Se dice que el gobernador de Solsona, hermano político
de Zurbano, se opone al pronunciamiento por cuyo motivo
tubo que huir, y se da por cierto haber sido asesinado.

El juez, el fiscal, y empleados del tribunal de primera in-
stancia se han adherido al pronunciamiento. También el ad-
ministrador de rentas y el administrador e interventor de las
fábricas nacionales de pólvora y salinas.

IDEM 15.

(Del Constitucional Barcelonés.)

Hoy a las cuatro de la tarde ha entrado la junta de gobierno
de Barcelona procedente de Sabadell, acompañada del benemé-
rito batallón de África y una partida de caballería. Han salido
a recibirlos la junta de esta villa, el ayuntamiento, los jefes
y oficiales de la Milicia nacional con su música y un inmen-
so gentío victoreando a dicha junta y ejército. Dicho batallón
ha formado en masa en la plaza de la Constitución, y el
nuevo batallón creado en Sabadell de voluntarios de Barce-
lona. El presidente señor Benavent ha pronunciado una bre-
ve y enérgica alocución, finalizando dando vivas al real ejér-
cito, a la Constitución, etc. etc., a lo que ha contestado el
numeroso pueblo que allí estaba reunido con otros vivas.

Después hemos salido a la casa municipal, en la que nos
han servido un buen refresco. Por la noche, el castillo hizo
salva por haber recibido la noticia de que Barcelona se había
pronunciado, la música estaba tocando en la plaza, con un
estrépito repique de campanas.

GERONA 14 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

No nos cabe la alegría en el corazón. Esta ciudad acaba
de pronunciarse en unión con toda la tropa de la guarnición.
Las músicas recorren la ciudad que toda rebosa en júbilo.
Acaba de entrar el coronel y valiente Ameller, con algunos
batallones de nacionales. Por el próximo correo les escribire
más detalladamente lo acaecido.

Toda la provincia se halla pronunciada.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE GERONA.

Ciudadanos: Los sentimientos generosos de vuestros pe-

chos comprimidos por la fuerza hasta hoy, pueden explo-
tar ya.

Ya podeis unir vuestros gritos de concordia y union a lo
que resuenan en todos los ámbitos de la monarquía.

El jefe militar que habia creído hasta ahora un deber sa-
grado el oponerse a que unierais vuestros esfuerzos para sa-
cudir la tiranía que pesaba sobre todos los españoles, ha de-
jado de hacerlo ya.

La comisión que ha nombrado el pueblo unida con el Es-
celentísimo Ayuntamiento acaba de obtener este satisfactorio
resultado y os lo anuncia, llenos de júbilo sus pechos, como
la nueva mas grata para vosotros.

La ciudad quedará entregada a sí misma. La sensatez y
cordura nunca desmeada de sus habitantes son garantía
suficiente de que ni el mas leve desorden turbará la tran-
quilidad ni manchará con borron alguno un pronunciamien-
to noble, y un día que debe dedicarse esclusivamente a espansio-
nes de júbilo y regocijo.

Entre tanto se esta ocupando este Excmo. Ayuntamiento
de la formación de una junta provisional hasta tanto que se
instale en esta capital la suprema de la provincia.

Ciudadanos: confianza, union y fraternidad. Viva la Con-
stitución, viva Isabel II, viva la Independencia nacional.

Casas consistoriales de Gerona a 14 de junio de 1843.—
El alcalde 2.º constitucional presidente, Gaspar Bacó.—
Juan Janer.—Juan Sabadell.—José Batlle.—Jaime Esteve.—
José Forcella.—Salvador Poch.—José Ramon Ortiz.—Anto-
nio Desoy.—Bernardo Mullera.—José Reixach.—Ramon Mi-
rallas y Correlleget.

PROCLAMA DE LA JUNTA.

Gerundenses: Constituida esta junta provisional hasta que
se establezca en la capital de la provincia la suprema en la
misma, cree de su deber dirigiros una voz amiga a la par que
energica.

El pronunciamiento que acaba de verificarse secundando el
que resuena por todos los ángulos de la Península, lleva el
sello de la justicia, pues se encamina únicamente a arranca-
la nación del borde del profundo precipicio a la que han con-
ducido perdidos manejos, y a salvar las libertades patrias por
las cuales tan costosos sacrificios han prodigado los pueblos
que hasta ahora ningún beneficio positivo han alcanzado, pe-
ro un acontecimiento tan sublime y grandioso ya por su pa-
trística tendencia como por los fuertes obstáculos que ha te-
nido que luchar dentro de estos muros, es preciso no se
empañe con ningún acto innoble que desdiga de la cordu-
ra y honradez que caracteriza a los habitantes de esta inmor-
tal ciudad.

Decidida la junta interin subsista a sostener a todo trance
la causa que ha abrazado, está de otra parte resuelta a hacer
que se respete la seguridad individual, y que ningún desca-
so se cometa a las leyes para lo cual queda en adoptar las pro-
videncias conducentes.

La mayor parte de los empleados de las oficinas de esta
capital se han apresurado a manifestar su adhesión al pronun-
ciamiento, habiéndolo también verificado el Excmo. señor
comandante general de esta provincia con su estado mayor.

Los brillantes batallones de infantería Africa y Córdoba, el bi-
zarro escuadrón de caballería del regimiento de Castilla y de-
mas partidas sueltas que la guarnecen, como igualmente las
partidas del ejército y mozos de la cuadrada que existen en la
misma. Late en ellos un corazón español y no podian dejar
de simpatizar con los que solo anhelan el esplendor del trono
constitucional, y el bienestar y libertad de la nación, por cu-
yos adorados objetos han derramado preciosa sangre en el
campo de batalla.

Gerundenses: dad libre espansion a esos sentimientos que
con amargo dolor habeis estado ahogando en vuestros pechos
de fuego, celebrad este fausto día que ha esparcido la calma
y alborozo en la ciudad, y dad al olvido todo resentimiento
particular contribuyendo de este modo a formar de los espa-
ñoles una sola familia, labrando con tan halagüeña union la
prosperidad de la patria, bajo la enseña de viva la Constitu-
ción de 1837, viva Isabel II, Reina constitucional, y viva la
verdadera independencia nacional.

Gerona 14 de junio de 1843.—El intendente jefe político
interno, presidente: Agustín Hidalgo; el alcalde constitu-
cional segundo vice-gerente de juez por ausencia del primero a
una comisión del servicio: Gaspar Bacó; los regidores Salva-
dor Poch; José Ramon Ortiz; José Rexach; Antonio Desoy.
Juan Sabadell; Bernardo Mullera; José Forcella; Jaime Este-
ve; Juan Janer; José Batlle; el síndico primero; Ramon
Mirallas y Correlleget; el segundo D. Juan Ros, ausente a una
comisión del servicio; los señores diputados provinciales, Mi-
guel Montagut; Juan Boudas y Ragué; El comandante José
Gomez; el señor gobernador eclesiástico; Manuel Hurtado;
Ciudadanos: Miguel de Joaritz; Manuel Maria Barber; Fe-
lix Flores; Pedro Balart y Oliver; Juan Danis; Jaime Font;
Isidro Prats; José Llinas, secretario.

BARCELONA 15 de junio.

(Del Imparcial.)

Nos consta que el ayuntamiento ha determinado dar me-
dia paga a la guarnición de esta plaza y se ha abierto ademas
una suscripción para ofrecer un combite a las tropas.

Esta tarde en la ciudadela se ha formado el regimiento de
América y ha jurado ante banderas sostener a todo trance el
pronunciamiento.

IDEM 14.

(Del mismo.)

Contestaciones habidas entre el Excmo. señor capitán general
de este ejército y distrito, y el gobernador del castillo de
Monjuich.

Ejército de Cataluña.—Estado mayor.—Tengo el honor

de comunicar a V. S. para su conocimiento y calmar la an-
siedad pública, cuanto ha pasado respecto al castillo de Mon-
juich hasta estas horas. Ayer se dispuso por mi el relevo del
gobernador de dicho fuerte; y cuando marchó allá el nue-
vamente nombrado, habiéndole seguido una multitud inmensa
de gente, el gobernador que no tenía noticia anticipada, se
rebeló de cuales podian ser las intenciones de aquel gentío, y
se pasó el oficio cuya copia acompaño a V. S. con el núme-
ro 1.º, acto continuo hice subir al gobernador interino de la
plaza y al jefe de E. M. del ejército, los cuales obtuvieron la
fuerza de que el gobernador y la guarnición serian relevados
por el amanecer. Al subir hoy el espresado relevo no fue ad-
mitido; y habiéndome dado parte el teniente coronel don
Antonio Terrero de lo que allí se le habia manifestado con
el parte número 2, pasé inmediatamente al coronel Echale-
cu, gobernador de Monjuich el oficio número 3 al que
acaba de contestar con el número 4, por consiguiente la
población de Barcelona debe perder todo recelo de ser mo-
destada si sus habitantes observan la prudencia necesaria;
mientras continuándose las gestiones incantes que hago en
unión con una comisión del Excmo. ayuntamiento produca-
m resultado que haga cesar de todo punto hasta la mas mi-
nima desconfianza. Voy a remitir otra comunicación con-
sultatoria a Monjuich de que daré noticia a V. S. para cono-
cimiento del público.

Otro rumor se ha estendido hoy que conviene desmentirle.
Se ha dicho que el general Zurbano habia llegado en el va-
por a V. S. que estaba en Monjuich. No habiendo llegado ta-
por es por consiguiente falso todo; y puedo añadir que es
aún tomadas las disposiciones necesarias para que esto jamás
pueda suceder: todo a satisfacción de la comisión municipal.
Luego a V. S. inculque al público tenga la mayor confian-
za en las autoridades que obran con tal sinceridad; que con esto
no le isongee de que se conseguirán sin disgustos los deseos de
todos.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Barcelona, 14 de
junio de 1843.—José Cortínez y Espinosa.—Sr. alcalde 1.º
constitucional de Barcelona.

Núm. 1.º.—Ejército de Cataluña.—Estado mayor.—Esta-
do mayor del castillo de Monjuich de la plaza de Barcelona.—
Excmo. Sr.—A las doce de este día se presentó en este punto el
coronel D. Juan Pujol acompañado del de la misma clase del
regimiento del Principe, y de los demas S. S. contenidos en la
orden que me entrego librada por V. E. en esta misma fecha
para que le hiciese entrega del mismo punto. Como el espresado
gobernador de Monjuich de V. E. para dicha resignación
debió sorprenderme, cuanto que en el día ofrece esta fortale-
za grandes responsabilidades, hebe de contestarle para la ne-
gativa apoyado en semejante observación. No obstante estoy
dispuesto a obedecer a V. E. con la puntualidad que siem-
pre, pero le ruego que para la efectucion de este paso solo
indispensables las garantías que salvan de todo ultraje y com-
promiso al que en mis circunstancias era de obrar sin otros
precedentes que para su caso se dignará V. E. confirmarme
con nueva orden y espresion del pedido esencial aquí con-
tenido.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Monjuich 15 de
junio de 1843 a las 4 de la tarde.—Excmo. Sr.—El coronel
gobernador, Bernardo Echalecu.—Excmo. Sr. capitán
general de este ejército y distrito.—P. D.—Las garantías se
conceptúan generalizadas para los demas empleados depen-
dientes a mis órdenes, guarnición y familias.—Es copia.—
CORTÍNEZ.

Número 2.—Ejército de Cataluña.—Primera division.—Es-
tado mayor.—Excmo. Sr.—En cumplimiento de cuanto se
sirvió V. E. prevenirme en el día de ayer, emprendí mi
marcha a Monjuich con el tercer batallón del regimiento in-
fantería de Córdoba a las dos de la madrugada de hoy, y
habiéndome llegado a la inmediación de dicho fuerte a cosa
de las tres, dispuse hiciese alto el batallón y me adelanté con
dos ordenanzas montadas. Cuando respondido al quien vive
del centinela esperaba me mandase hacer alto, me previno
con la voz de ATRAS que me retirase, que reiteré despues
de hacerle yo presente la duda de que fuese una equivocación,
oyéndose al poco tiempo otra vez que hablaríamos
cuando aclarase. A poco rato tocaron la diana y en seguida
se dieron vivas como por cuarenta personas a la CONSTITU-
CION Y A LA REINA que oímos distintamente. Tuve por con-
siguiente que aguardar la llegada del día para repetir la
tentativa, aunque ya fué con mejor éxito, pues aunque solo
y a pie se me permitió conferenciar con el señor gobernador
y comandante del segundo batallón del Principe dentro del
fambor que cubre una poterna abierta en la cara interna del
objeto. Allí manifesté a ambos jefes ser su relevo el objeto
de mi comisión, contestándome que ya no se presentaban a
l.º Arguyéndoles que así faltarían al ofrecimiento que a la
tarde habían hicieron al jefe del estado mayor general y al
gobernador de la plaza me manifestaron haber variado las
circunstancias, puesto que habían recibido noticias y la tropa
se hallaba decidida a no transigir. Quise enseñarles a dichos
jefes las órdenes firmadas por V. E. que para ellos llevaba
y no quisieron verlas.

Mediaran otras contestaciones de poco interés, concluyen-
do con asegurarme no se dejarían relevar mientras no se
carcerasen de ser el pronunciamiento general, ó viesen de-
secha ó disuelta la division Zurbano, y siempre con la condi-
ción de ser garantías sus vidas por los consules y proporci-
onarios embarcación para donde les conviniera. Durante la con-
versación que duraría cosa de media hora me exigieron repe-
tidas veces que retirase luego el batallón y bagajes, asegu-
rándome en algunas que harían fuego sino se verificaba tan
pronto como querian, lo que me reiteraron despues de los
cumplidos de despedida. También me dieron las mayores se-
guranças de que nunca harían fuego sobre la plaza, pero
que si disparaban sobre cuantos intentaran aproximarse al
glasis, ofreciéndome garantizar esta palabra con su firma en

zos, que Dios vele sobre tí tanto como te ama tu hermano.

Al salir del aposento de Alice, Tristan se detuvo en una peque-
ña sala que estaba inmediata; se dejó caer mas bien que se sentó
sobre un sofá y permaneció largo tiempo con la frente apo-
yada en las manos. Su corazón estaba desgarrado, al ver debili-
tarse y extinguirse la existencia de su hermana al soplo mor-
tífero de su enfermedad. El carácter del baron de Kevelane
era fuerte y enérgico, y así dominaba con todo el po-
der de su voluntad la terrible inquietud que diariamente le
causaba la salud de su hermana. Pero aquella noche la palidez
de Alice, sus ojos sin brillo, apagados, que la fibre ani-
maba por intervalos, sus labios casi color de violeta le ha-
cian temblar con un presentimiento funesto. Jamas le habia
producido tan mal efecto el semblante de su hermana, y no po-
dia resolverse a dejarla sola. A fin de no contrariar su gusto
no habia insistido en pasar la noche en su aposento; pero con
el firme propósito de velar cerca de ella. Esta idea de no te-
ner a nadie junto a sí, decia, no es razonable. Su enfermedad
puede empeorar a cada instante y reclamar pronto socorro; así
pasará la noche en esta sala, sobre este sofá como ya he
hecho otras veces.

La marquesa de Niévreumont habia despedido a su donce-
lla y estaba sola en su aposento; toda permanecía en silen-
cio y las palpitaciones de su corazón era el solo ruido que
se oía ademas del de la péndola del reloj que se acercaba a
la hora fatal. Las once habian ya dado y las aguas cami-
naban inexorablemente hacia las doce. [Las doce! abismo
espantoso que debía separar su vida pasada de la venidera.

Alice se levantó, abrió una cajita y sacó un papel do-
blado; este papel era el billete de Enrique.

He aquí su contenido:

“A media noche estaré en tu casa, ocultaré bajo mi ca-
pa otra mas pequeña de hombre y un sombrero para que
puedas pasar sin que el portero te reconozca; él me dejará
entrar facilmente porque varias veces he venido a la mis-
ma hora. He cogido la llavecita de la puerta que comunica

contestación a un oficio en que V. E. se lo exigiese.

En vista de esta conferencia me retiré no sin ser aludido
en algunas espresiones de la tropa que se hallaba en el terri-
torio cuando marchaba yo por el camino cubierto, y aunque
con simulados pretextos para no llamar la atención de la tro-
pa hice retirar a esta hasta apoyar la cabeza en una fuente
que los referidos comandantes me señalaron como término
permitido a la aproximación, viniendo en seguida a dar a
V. E. verbalmente este parte como lo verifiqué.—Dios guar-
de a V. S. muchos años. Barcelona 14 de junio de 1843.—Ex-
celentísimo señor.—Antonio Terrero. Excmo. señor general
en jefe de este ejército.—Es copia.—Cortínez.

Núm. 5.—Ejército de Cataluña.—Estado mayor.—El te-
niente coronel D. Antonio Terrero jefe de estado mayor de
la primera division, me acaba de dar parte de que la guarni-
ción del castillo de Monjuich y V. S. mismo a quienes man-
de ayer relevar con un batallón de Córdoba y el coronel Don
Juan Pujol, al llegar esta mañana a efectuar dicho relevo se
han resistido en hacerlo y a obedecer mis órdenes descono-
ciendo los principios de subordinación militar. Espero se sir-
va V. S. decirme con toda la brevedad posible lo que haya en el
particular y cuales sean sus intenciones; y le encargo que al ha-
cerlo tenga presente la ansiedad en que su conducta tiene a es-
ta populosa capital, las innumerables desgracias que pudieran
agruir de un paso suyo imprudente y poco meditado y que
considero que manifestar el voto general de los pueblos, fuera
una atrocidad el emplear de cualquier modo las armas contra
sus conciudadanos. Espero, pues, que me diga V. S. sus in-
tenciones que no puedo creer sean contrarias a sus deberes
como militar y como ciudadano. También me ha dicho que
V. S. le ha ofrecido no ofender a esta capital en modo
alguno, ni a ninguna persona que no se aproxime a hos-
tilizarle de cerca; necesito que de todo esto me dé V. S. pro-
nuncias y esplicitas declaraciones para tranquilizar los ánimos y
para los efectos consiguientes.—Dios guarde a V. S. muchos
años. Barcelona 14 de junio de 1843, a las 7 y media de la
mañana.—José Cortínez y Espinosa.—Señor coronel D. Ber-
nardo Echalecu.—Es copia.—Cortínez.

Núm. 4.—Ejército de Cataluña.—E. M. del castillo de
Monjuich de la plaza de Barcelona.—Excmo. señor.—Ins-
tuyendo lo que manifesté al teniente coronel D. Antonio Ter-
rero, jefe del E. M. de la primera division de este ejército y
distrito del digno mando de V. E., esta mañana cuando condu-
jo el relevo que V. E. ha destinado para la guarnición de este
fuerte, de cuyo mando debe serlo igualmente por el coronel
D. Juan Pujol, debo manifestar a V. E. que mis esplicaciones
ya transmitidas a V. E. por órgano del citado jefe si bien con-
radican, al parecer, la obediencia que V. E. me recuerda en
su oficio de hoy, no estan en contradicción de ella ni del obje-
to ó fines que desde un principio me he propuesto, conforme
son los que posee la guarnición de infantería que la constituye
odo el 2.º batallón del regimiento infantería del Principe,
número 5.º; estos son, Excmo. Sr., no separarnos jamás en
o fundamental del programa que se versa en las disposiciones
de V. E. referentes del pronunciamiento de esa capital, y así
a que luego que el superior gobierno de la nación, el de la
mayoría acuerde lo conveniente y de conformidad con dichos
principios, entonces quedará todo realizado; en tanto, pues,
ro ofrezco a V. E. desde hoy y para en adelante conducirme
con el juicio y consideración que V. E. justamente me incul-
ca; pero siempre que las hostilidades de parte de V. E. y de
se vecindario no inquieten mi estado actual ni entorpezcan la
marcha que me he propuesto seguir en este punto a reserva
del mismo superior gobierno a quien doy y seguiré dando
puntual conocimiento de mis actos y deliberaciones.

También suplico a V. E. que me confiera desde este mo-
mento las garantías que hagan recíprocas las seguridades que
yo le ofrezco nuevamente siendo las principales las de no mo-
strar este fuerte con ninguna suerte de procedimientos, como
le que no obsten los míos ni interrumpen antes bien se reco-
nozan, sin contradicciones de ninguna especie, las solicitudes
que ante V. E. hicieren en adelante alguno ó algunos de los in-
dividuos que se encuentran en este fuerte respecto de sus in-
tereses particulares ó individuales. Ha sido preciso entender-
me demasiado al dar a V. E. la respuesta que dejo consigna-
da como a su nota queda ya indicada, suplicándole al pro-
pio tiempo no me prive V. E. de las comunicaciones, de
las noticias que tuviere originarias del superior gobierno, co-
mo lo demas que concierna al programa y demas acuerdos
que ofrezco remitir a V. E. lo mas antes posible, para que
como lo dicho surta tranquilizando los ánimos de esa capital
y para los demas efectos convenientes. Dios guarde a V. E.
muchos años. Monjuich 14 de junio de 1843.—Excmo. Sr.—
El coronel gobernador Bernardo Echalecu.—Excmo. señor ca-
pitán general de este ejército y 2.º distrito militar.—P. D.
—Tengo la satisfacción de poner en conocimiento de V. E.,
que el digno comandante de artillería, capitán D. Narciso
Gomez, señores oficiales subalternos, dependientes y tropa de
dicha arma están adheridos a los mismos principios que la
guarnición de infantería.—Echalecu.—Es copia.—Cortínez.

Lo que se publica para calmar la ansiedad de los habitan-
tes de esta ciudad. Barcelona 14 de junio de 1843.—El alcalde
constitucional, Domingo Ferrando.

IDEM 14.

Manifiesto dado por el primero y tercero batallones del regi-
miento infantería del Principe núm. 5.

AL PUEBLO DE BARCELONA.

Para poder acallar las opiniones que pudieran haberse for-
mado acerca de los sentimientos que animan a las clases todas
de los referidos batallones, por suponerseles divididos en aque-
llas: a fin de que estas sospechas no destruyan el verdadero
concepto que de ellas les debiera formar, han creído indis-
pensable declarar que estándoles marcados sus deberes en la

del corredor a tu aposento y por ella entraré. He alquilado
un cuarto en uno de los barrios mas desiertos de París, en
la Rue Charlot, a donde te conduciré por algunos días, por-
que es muy importante que yo no salga inmediatamente de
París, para evitar toda sospecha. He dicho en la casa que el
cuarto es para una hermana mia que está muy enferma.
Todas las medidas y precauciones necesarias estan tomadas;
confía en mí, mi vida te pertenece.”

—A media noche, repitió Alice con voz desfallecida. A
media noche Enrique estará aquí!... Oh! no! jamás podré
resolverme a ello!

Luego se acercó a una buja y prendió fuego al papel que
acababa de leer; aun no estaba enteramente reducido a cen-
izas, cuando de pronto lo dejó caer y quedó inmóvil con
los ojos fijos en la puerta del corredor; porque aunque ha-
bían introducido la llave con el mayor cuidado, su cora-
zón lo habia sentido antes que sus oídos y toda ella se es-
tremeció.

En efecto la puerta se abrió y Enrique apareció.

—Ven, le dijo, no tenemos un instante que perder.

Alice permanecía inmóvil, al acercarse Enrique quiso ale-
jarse, pero le faltaron las fuerzas.

—Ven... ven... repitió Enrique echándole la capa sobre
los hombros.

Sin embargo Alice parecia que habia dejado de existir, no oía
ni comprendía nada y siguió maquinalmente a Enrique que
le habia tomado por el brazo y la llevaba hacia la puerta.
Cerca de ella, Alice se detuvo y por un movimiento violento,
casi convulsivo, retiró su brazo, dirigió sus miradas
ardientes al rededor de ella y luego fijó los ojos en Enrique.

Parecía como si tratase de coordinar sus ideas.

—Si... si... exclamó con una voz comprimida, él va a vol-
ver... es imposible! Partamos... partamos...

—Mas de quedat mas de quedo, en nombre del cielo! dijo
Enrique, quien despues de apagar las luces condujo a Alice
por el corredor oscuro hasta la escalera.

COLLETT.

SIN HONOR NO HAY NOBLEZA.

SEGUNDA PARTE.

EL DOCTOR HERMANN. (c).

XIII.

Alice estaba sola en su aposento sin atreverse a levantar los
ojos al reloj, de miedo de ver marcada la hora de su fuga.
No osaba interrogarse a sí misma sobre la funesta resolución
que la desesperación y la vergüenza le habian hecho adop-
tar. Estaba en un estado de agitación extrema; tan pronto
sentía una fiebre ardiente parecia darle durante algunos minutos
fuerzas que habia perdido; tan pronto se sentia al contra-
rio desfallecida y sin poder respirar.
De repente oyó pasos y se estremeció. Era Tristan. Al oír
la voz de su hermano se creyó amba bajo el imperio de un sue-
ño, que le estraviaba su razón, porque aquella voz se hacia oír
y venia ahora en lo intimo de su corazón. Dirigió
para hablarla, sintió que la respiración casi la abandonaba.
Esta turbación, esta agitación, este estremecimiento no se
causaba al mal estado de la salud de su hermana.
—¡Yanost Alice, como te encuentras esta noche?
Alice trató de contestar, pero le fue imposible.

(*) Véase nuestros números anteriores.

... puntos hay también reñidos; pero no hemos tenido tiempo de recorrerlos, y por no cometer una inexactitud, dejamos de referir los sitios en que nos han dicho estaban situados.

(Del Correo de Sevilla.)

La alarma continúa, supuesto que la tropa se halla sobre las armas, y recorren la ciudad numerosas patrullas, estando referida la guardia del principal y situados reñidos de caballería y de infantería en la plaza de la Constitución.

(Del mismo.)

Ha salido hoy en la diligencia con dirección al cuartel general el marqués de Torreñeja, que tanto ha figurado en el pronunciamiento malagueño.

(De nuestro corresponsal.)

Cuando esta carta llegue a sus manos, ya se habrá derramado en el patibulo la sangre de infelices españoles, dando de nuevo a la Europa el espectáculo del último suplicio, aplicado a delitos políticos.

En la orden de la plaza de este día se leen estas terribles líneas:

En virtud de sentencia pronunciada por el consejo permanente celebrado a consecuencia de los sucesos que tuvieron lugar el día 9 del corriente en esta capital, conforme a lo dispuesto en la ley de 17 de abril de 1821 y la cual ha sido aprobada y mandada ejecutar por el Excmo. Sr. capitán general del distrito y en jefe de los ejércitos reunidos, serán pasados por las armas en el día de mañana y hora de las once en el campo inmediato al castillo de la Aljafería los reos Andrés Puigvars, Pedro Sender y Clemente Guara; a cuyo punto concurrirán los piquetes y destacamentos que en la orden de la plaza se prevenga. Zaragoza 16 de junio de 1843.

El mayor interino.—Salvador.

¿Qué podrá yo añadir a tan espantosa noticia? Nada ha bastado a aplacar la sed de sangre que siente el poder actual. Se me ha asegurado que una comisión de esta milicia se presentó a las autoridades a rogarles que solo se aplicase la última pena a aquellos de los sublevados que por crímenes anteriores lo merecieran. Todo ha sido en vano.

Reina en la ciudad el espanto en los unos y la agitación en todos los ánimos con motivo de las alarmantes noticias que a cada instante nos llegan de Valencia, Cataluña y hasta del mismo Aragón, y que en valde trabajan las autoridades por ocultar o atenuar al menos.

He aquí la proclama que ha dado el señor Seoane.

SOLDADOS DE LOS EJERCITOS DE ARAGON, VALENCIA Y CATALUÑA.

Nombrado por S. A. el Regente del reino (que dirige los destinos de la patria hasta la mayor edad de nuestra escelsa Reina general en jefe de los ejércitos reunidos, tengo el mas grato placer en dirigir mi voz a mis antiguos camaradas, con quienes he partido las fatigas y peligros en los campos de Navarra y provincias vascongadas.

Soldados: Un pañado de discursos enemigos de la paz que habéis conquistado con vuestra sangre, han alzado el pendón de la rebelión en Reus, Málaga y Granada, y protestando defender un trono que ultraja y una Constitución que desean destruir, y movidos por el oro é intrigas extranjeras, pretenden sumirnos otra vez en una guerra fratricida, cuando aun humea la sangre que derramasteis para salvar ese mismo Trono, la Constitución del Estado y las libertades de los españoles.

Pero, soldados lo conseguirán? no; mil veces no. Emplead las mismas armas que vencieron en Luchana, en Rancos y en otras cien batallas; abrigad los mismos sentimientos que os condujeron entonces a la victoria; tened sellados en vuestro corazón los nombres de Reina, Patria y Libertad, y no manchéis las glorias adquiridas, ni dejéis que ambiciosos y perjuros destruyan el edificio que habéis levantado a costa de vuestra sangre.

Soldados: criado entre vuestras filas desde mi infancia, conozco vuestras necesidades que serán prontamente remedadas, preparad vuestras armas y preparaos a marchar conmigo al punto donde nos llame el honor, la Patria y la Reina.

Atendiendo a los distinguidos méritos, servicios y lealtad del mariscal de campo D. Carlos Espinosa, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, vengo en conferirle el empleo de teniente general de los ejércitos nacionales.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 16 de junio de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Atendiendo a los distinguidos méritos, servicios y lealtad del mariscal de campo D. Andrés García Camba, como Regente del reino durante la menor edad de S. M. la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, vengo en conferirle el empleo de teniente general de los ejércitos nacionales.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 16 de junio de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Atendiendo a los méritos, servicios, conocimientos é instrucción del mariscal de campo D. Pedro Chacón, como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, he venido en nombrarle director general del cuerpo de estado mayor del ejército, en reemplazo del teniente general D. Evaristo S. Miguel.

Tendréislo entendido, y lo comunicareis a quien corresponda.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid a 18 de junio de 1843.—A D. Agustín Nogueras.

Por resolución de 6 del actual, y a propuesta del ingeniero general, se ha servido S. A. el Regente del reino conferir el cuerpo de ingenieros a los individuos que les ha correspondido por antigüedad los empleos siguientes: el de comandante general de distrito de la clase de coronel a don José Navarro; el de coronel a D. Pedro Gómez Rueda; el de teniente coronel a D. Gregorio Brochero; el de comandante de batallón a D. Juan Isla; y el de segundo comandante a D. Manuel Valdés.

Por otras resoluciones de 14 del mismo, y a propuesta del director general de artillería, ha tenido a bien S. A. promover a comandante general del distrito del mismo cuerpo de la clase de brigadier, con destino a las islas Baleares, al comandante general de la clase de coronel D. Mateo Hernández, y a este último empleo de comandante general de artillería de la clase de coronel al mariscal de campo D. José Grases, coronel del propio cuerpo, con destino al 10.º distrito (Navarra).

Por resolución de 16 de este mes se ha servido S. A. el Regente del reino promover al empleo de mariscal de campo de los ejércitos nacionales, con retención del mando del cuerpo que está a su cargo, al brigadier D. José Lemmery, coronel del regimiento de caballería de Lusitania; y a brigadieres de infantería a D. Sixto Fajardo, coronel del regimiento de infantería del Rey, y a D. Vicente Garin y Gonzalez, coronel supernumerario del de España y secretario de la inspección de su arma.

Por resolución de 18 de este mes se ha servido el Regente del reino conferir el gobierno militar de la plaza de Madrid al mariscal de campo D. José Lemmery, con retención del mando del regimiento de caballería de Lusitania.

EL HERALDO.

MADRID.
LUNES 19 de JUNIO.

Nunca pudimos figurarnos el extremo a que ha llegado la villanía de la prensa ayacucha. Aunque acostumbrados ya a la cavidiosa ojeriza de un extranjero que no ha logrado ni logrará hacerse oír de la nación ni de partido alguno respetable, no creíamos que un periódico español, cualquiera que fuese su posición y la suerte que corriese sus principios y sus hombres, quisiera vengarse en otros diarios de diversas opiniones de los reveses de su causa. Sin embargo, la tarea cotidiana de los organos oficiales y semi-oficiales del gobierno no es otra, hace mucho tiempo, sino pedir con encarnamiento que se castigue en los escritores de la oposición las turbulencias que conmoviendo el Estado, hacen vacilar en sus doradas sillas a la pandilla dominante.

Estas escitaciones continúa é infatigablemente repetidas, han producido ya el efecto de que se fije el objeto de la persecución y de la venganza ayacucha; pero como hasta ahora se ha reducido todo a amenazas y a algunos gritos de guerra, el Espectador de hoy en el tono mas destemplado que se ha usado jamás en diario alguno, trata de probar esta piadosa proposición: la traición se ha apoderado de la prensa periódica.

Con frenética ira se produce el órgano de Buena-Vista en dos artículos de que tomamos nota para cuando tengamos libertad para contestar a nuestro colega, y en los que hacinados cargos contra la prensa de la oposición, la hace responsable de los acontecimientos que han venido a turbar la paz de la Península.

Que el pronunciamiento de Valencia, dice el Espectador, se hizo por las noticias de los sucesos de Barcelona y el de esta capital con las de los sucesos de Valencia. ¿Y de qué esto haya sido así tiene la culpa la prensa? Pues qué, los vapores, las diligencias y los demás medios de comunicación no cambian las noticias con mas celeridad que los periódicos? Y si os atreveis a decir que éstos las dan desfiguradas ¿hace la prensa otra cosa que trasladar a sus columnas esas mismas noticias de los viajeros, las cartas de sus corresponsales ó los documentos impresos que en otras partes aparecen?

¿Dónde está pues el gran crimen de la prensa? En sus artículos, diréis. Pero mentís y mentís a sabiendas, porque ahí están nuestros artículos desde que cayó el

ministerio LOPEZ. Lo primero que hicimos en cuanto tan desgraciado y fatal acontecimiento se verificó f e inculcar en nuestros conciudadanos la idea de que combatesen al poder en la arena legal y que dejaran que se precipitase hasta acudir francamente al campo de la fuerza. Esto está escrito, está impreso y os desafiarnos a que nos citeis un solo artículo en que no estén consignados nuestros principios de legalidad y de orden.

Y decidnos, envidiosos calumniadores, ¿pudo la prensa producir el levantamiento de Málaga, verificado apenas llegó el correo con la noticia de la caída del ministerio LOPEZ? Pudo producir el de Granada y Almería que supieron en pocas horas lo acaecido en Málaga y siguieron su ejemplo? Pudo producir el alzamiento de Reus, impulsado por dos diputados que salieron de Madrid antes de cerrarse las Cortes y que a su paso por Zaragoza significaron ya bien esplotadamente cual era el objeto de su marcha? ¿Y esos acontecimientos reales y verdaderos, no fingidos ni por la prensa, ni por nadie, y los que después han ido ocurriendo, se habrían evitado si no hubiera habido periódicos?

En terreno tan ventajoso para nuestros contrarios queremos colocar la cuestión; porque prescindimos aquí del derecho que la Constitución nos concede para publicar libremente nuestras ideas sin otra cortapisa que la sujeción al jurado; y si la libertad de imprenta es un obstáculo para el gobierno, también lo son las demás garantías consignadas en la ley fundamental sin que por eso pueda el poder ejecutivo desentenderse de ellas, mientras no arroje la máscara y proclame el absolutismo. Hágalo y entonces no encontrará las trabas que le molestan.

Repetimos, empero, que no es nuestro ánimo atrincherarnos sin razones detras de ese baluarte, sino que cumplamos a nuestro propósito de demostrar, como lo hemos hecho mil veces, que la prensa de la oposición no ha abusado del derecho que la ley le concede, marchando unida y conforme con las ideas y la conducta del ministerio LOPEZ y del parlamento disuelto; y que los alzamientos se han verificado espontáneamente al primer anuncio de la caída de un gobierno popular y justamente querido. Si después las noticias de un pronunciamiento han precipitado otro, esas noticias habrían circulado a pesar de los periódicos. Y si no, cométase el atentado de suprimir la prensa de la oposición, y la experiencia demostrará que las noticias correrán mas desfiguradas y abultadas, aun cuando los organos del gobierno con su acostumbrada y pasmosa frescura, se dediquen exclusivamente a ocultar la existencia de los hechos.

Bien saben esta verdad los que nos impugnan; pero necesitan vengarse de lo que las noticias, que diariamente se reciben, les hacen padecer, y buscan víctimas, víctimas indefensas. Por eso nos designan con ayacucha hidalguía. Damos las gracias a nuestros colegas, por el favor y la enhorabuena por su nobleza.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las noticias que verán en otro lugar acerca de nuevos pronunciamientos de plazas importantes y de fortalezas de primer orden. La correspondencia de Granada y Málaga nos ha sido también interceptada este correo, señal indudable de que no hay ninguna noticia buena para el gobierno.

Segun los periódicos de Zaragoza habrá corrido la sangre de tres de los presos en aquella ciudad a consecuencia de los últimos acontecimientos. Esto se hace en la nación y en la época de los CARDEROS y de otros insurreccionados de mas alta categoría!!! Esto se hace cuando la mitad de las provincias y del ejército están levantados por la causa que ese proclamó y no triunfó en Zaragoza!!!

Leemos en el Eco del Comercio:

La importante plaza de la Coruña parece que ha secundado el movimiento de las provincias andaluzas, catalanas, valencianas y demás puntos que han enarbolado el pendón de la resistencia a todos los actos que emanen del gobierno de Madrid.

Dícese que con urgencia se habían pedido tropas a aquel distrito, con el objeto de reforzar a las que operan contra los pronunciados, pero que las autoridades militares del antiguo reino de Galicia han contestado no serles posible verificarlo, ya por el pronunciamiento de la ciudad y puerto de la Coruña, y ya últimamente por la gran fermentación en que se hallan las poblaciones de aquel estenso país.

También se ha esparcido la noticia de que el general Alvarez había tenido que retirarse de la vista de Granada, obligado por los alzados que salieron a su encuentro agrupados al rededor de banderas negras.

El gefe que mandaba doce compañías del regimiento de Africa 7.º de línea, parece que en el parte que ha dado de las pérdidas que ha tenido su regimiento, se expresa de un modo bien diferente a la Gaceta extraordinaria que el gobierno nos ha regalado.

Dicho gefe se asegura que dice en el citado parte que jamás ha visto batirse tan desesperadamente a ninguna tropa como lo hicieron los pronunciados de Reus; que si no hubiera sido por la caballería acaso toda la artillería hubiera caído en poder de aquellos, y que la pérdida de las doce compañías de su mando ascende a dos capitanes muertos, y cerca de sesenta hombres fuera de combate.

do y de la fidelidad mas significativa...? ¿De vosotros si que no debía dejar uno, pues sois los que le habeis enagenado el cariño de los pueblos...!

Háblase también de un simulacro de pronunciamiento en esta corte, con los objetos que son fáciles de adivinar.

Otro plan hemos oído, cuya revelación horrorizaría a nuestros lectores. Reuniremos mas datos y obraremos, segun cumple a escritores independientes y honrados.

Aunque gracias al digno gobierno que nos rige continuamos incomunicados con las provincias de Granada y Málaga, no por esto es menos cierto que las noticias que aquel tiene son las mas alarmantes. En Granada continuaba reinando el mismo entusiasmo y decisión, contándose ya en la ciudad veinte mil hombres armados. La desercion cundia al propio tiempo en las filas de las tropas de Alvarez y es mas que probable que los sitiadores se hayan convertido en sitiados.

El grito de libertad, patria y reina había resonado también en los altos montes de las Alpujarras cuyos valientes naturales habían levantado el pendon enarbolado en la ciudad de Isabel la Católica.

Parece que el señor Escalante ha sido también separado, sustituyéndole en la gefatura política de Madrid el señor Beroqui.

Ayer, como estaba anunciado, se verificó la parada del ejército y milicia, para solemnizar el aniversario de la promulgación de la Constitución. El duque de la Victoria se presentó a las tropas; pero le fué imposible escitar su entusiasmo. La escena fué triste y fria.

Concluido el desfile, el general Espartero pasó a palacio y recibió por S. M. la manifestación marchaba a sofocar el alzamiento que es ya hoy general en España. S. M. la Reina no tuvo a bien contestar a este discurso.

La primera noticia cierta que se tuvo en Buena-Vista del pronunciamiento definitivo de Barcelona, la trajo el coronel D. VENTURA BARCAISTEGUI ayudante del duque de la VICTORIA. Hace pocos días salió el señor BARCAISTEGUI con una misión para Barcelona, a donde segun parece no ha podido llegar. Gran desaliento produjo en el ánimo del Regente la fatal nueva, y la idea de renunciar su elevado cargo, volvió a ocurrírsele como en los días anteriores; pero sus consejeros le han sugerido el pensamiento de que resista, aun cuando sea necesario anegar en sangre el país y abrasarlo!!!

Se ha dado la orden para bombardear también a Granada, trasladando a aquella ciudad la artillería de Sevilla; pero esa impia orden, no puede llevarse a cabo. ¿Qué es esto? ¿Dónde estamos? ¿Va el gobierno a bombardear todas las capitales de España? Porque no basta arrasar a Granada y sus bellos edificios; será necesario hacer lo mismo con Alicante, Valencia, Castellon, Tortosa, Teruel, Barcelona y otras poblaciones no menos ricas é importantes. ¿Qué rey absoluto de derecho divino ha llevado a cabo lo que ya ha puesto por obra, y lo que medita el frenético y temporal gobierno de la regencia? Ni en la tierra ni en el cielo habría justicia si se realizase tan bárbara determinación.

A continuación insertamos una alocución que el primer alcalde constitucional ha dado al pueblo de Madrid. Nuestros lectores habrán podido observar la moderación y templanza con que el Heraldo y la prensa toda, a quien se acusa de revolucionaria y desorganizadora ha hablado de los escandalosos excesos que con asombro ha presenciado la corte estos últimos días. ¿De qué naturaleza habrán sido estos, cuando han hecho necesario que el ayuntamiento los condene con la severidad que lo hace y que nosotros tenemos un deber en aplaudir? Y en tanto, ¿qué han hecho las autoridades del gobierno, esas autoridades que dieron proclamas, y calumniaron y amenazaron a los que en el Círculo victorearon a la Reina sola? Presenciar impasibles el desatento cometido ante S. M. ese día de tan triste recuerdo para todos los buenos españoles.

He aquí la alocución citada:

Madridénes: Ayer a última hora de la tarde estuvo puesta a turbarse la tranquilidad pública en el salon del Prádo, a tiempo que S. M. la Reina doña Isabel II y su augusta Hermana se hallaban en él, arrojando las respetuosas miradas de todos los concurrentes, que con tierna solicitud se acercaban a contemplarlas.

En la noche del mismo día hubo también escenas desagradables en los cafés Nuevo y de los Dos Amigos, que si bien no fueron de una consecuencia grave, no por eso debe desplegar menos decisión y energía el Excmo. ayuntamiento constitucional para cortar en su origen tales excesos, y afianzar sólidamente el orden y seguridad individual, bases primordiales del bienestar de los pueblos.

A este efecto se han adoptado por las autoridades las disposiciones congruentes a impedir la impunidad de unos desmanes que no puede menos de deplorar toda persona sensata, y a preservar a la capital de la monarquía de los males que son siempre consecuencia precisa del estado de agitación y zozobra en los ánimos, que en vano intentan crear unos pocos mal avenidos con el reposo público, cuya conservación es el primer deber de la corporación municipal.—Madrid 16 de junio de 1843.—El alcalde 1.º constitucional, Ignacio Olea.

Ademas de los pronunciamientos de que en otro lugar damos noticia, podemos asegurar que se han verificado los de Chinchilla, Murviedro y Morella con sus castillos y guarniciones, habiéndose estendido la insurrección por todo el Maestrazgo.

Anteanoche en tanto que el duque de la Victoria festejaba el incendio y destrucción de la desgraciada Reus, se daba por la oficialidad de los cuerpos del ejército que guarnecen a Madrid una magnífica serenata a la inocente y escelsa huérfana, ídolo y esperanza de todos los buenos españoles.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda condecoran en esta corte sin novedad en su importancia.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo a los distinguidos méritos, servicios y lealtad del mariscal de campo D. Hilafonso Díez de Ribera, conde de S. M. la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, vengo en conferirle el empleo de teniente general de los ejércitos nacionales.

Llamamos la atención del país y del ejército sobre los decretos que publica la GACETA en su parte oficial. Los señores Camba, Almodovar, Espinosa, y San Miguel sin méritos de ninguna clase, sin la mas leve causa han sido nombrados de una plumada tenientes generales de las armas españolas. Todo comentario nos parece inútil.

El Imparcial barcelonés del 14 ha publicado por suplemento la siguiente importantísima nueva:

"Ayer á las 12 del día, estaba completamente pronunciada la plaza de Tarragona, decimos completamente, porque no hay ni un solo apático, ni un solo indiferente."

El Gefe político y comandante general han desaparecido; Zurbano marcha hacia Madrid según voces, las tropas se van quedando por el tránsito y todos los pueblos los hostilizan, los ataca el somaten; y ó todos se pronunciarán, ó no le seguirá ninguno."

Orden general del 13 de junio de 1845 en Barcelona.

Soldados: altamente satisfecho de la ejemplar conducta que habeis observado en estos días, no puedo menos de felicitaros por la disciplina y virtudes militares de que habeis hecho muestra en las circunstancias difíciles que hemos pasado, vuestra voz ha esperado silenciosa para manifestar sus sentimientos á que lo hicieran vuestros superiores, y antes y despues vuestro orden y subordinacion ha sido y es el mejor garante de la paz pública: la opinion general del país ha proclamado los tres principios que tan caros nos son á todos, Isabel II, Constitución de 1837 é independencia nacional; y cuando tal me he convencido es el voto de la generalidad de vuestros conciudadanos y de la junta suprema de esta provincia, no he podido consentir en que vuestras armas se esgrimieran contra los que proclaman lo mismo que todos deseamos, y que por ellos se derramase sangre española. Nos hemos identificado, pues, con ese noble programa; pero tambien para sostenerlo dignamente, nos es mas que nunca necesaria la fiel observancia de todos los principios militares. Union entre vosotros, confianza en vuestros gefes, y la mas rigurosa subordinacion: esto es lo que puede salvar la patria en la crisis que está atriando, y esto lo único que puede sacarla á puerto de salvacion.

No os encarezco y recomiendo sino virtudes que poseéis en alto grado, y de que habeis dado muy repetidos ejemplos; así es que me cabe la satisfacción de creer que continuareis en ellas, sin dejarme que desear, ni á la nacion que os observa, ni á los buenos patriotas que tienen en vosotros toda su esperanza.

Que ni la mas pequeña idea de discordia ni desconfianza mutua se abrigue en vuestras almas ni entre vosotros mismos ni con respecto á vuestros conciudadanos; prestad la mas exacta atención al cumplimiento de vuestros deberes, á lo que prescribe la disciplina, alma de nuestra profesion, y seremos el escudo y el consuelo de los amantes del bien público, dejando colmados con los deseos de vuestro capitán general.—Cortínez.—Es copia.—El general gefe de E. M. G.—Aristizabal.

Hé aquí la proclama dada por el general Cortínez que con anticipacion anunciamos:

AL PÚBLICO.

"Deseando que desapareciera hasta la mas remota idea de desconfianza ó animosidad que pudiera haber entre unos españoles y otros, á consecuencia de los acontecimientos pasados en que el ejército acantonado en este distrito, siguiendo los principios de la estricta disciplina militar, no ha tomado parte, y si esperado las órdenes de sus superiores, me hallo en el caso de manifestar al público cuales son mis sentimientos y los de mis subordinados.

Desde el momento en que mi ánimo se ha convencido de que los principios proclamados por la Junta suprema de esta provincia, son la expresion del voto unánime de los pueblos, y los mismos que siempre ha abrigado en su corazón hasta el último de los individuos de este ejército, á saber: Trono constitucional de Isabel II, Constitución de 1837, é independencia nacional, objetos que hemos defendido tantos años, no he vacilado un momento en poner término á los males que podían sobrevenir en nuestra incierta posicion, y que ya empezaban á sentirse. Las armas de la patria no deben esgrimirse contra los pechos de sus conciudadanos, cuando estos expresan el voto general y los sentimientos que á unos y otros nos animan. De consiguiente declaro aceptar los antedichos principios, y adherirme á la Junta central y voto de los pueblos.

Barcelona 13 de junio de 1845.—CORTÍNEZ."

Hé aquí la proclama dada al ejército por la oficialidad de las tropas que guarnecian á Mataró.

A LOS VALIENTES DEL EJERCITO.

Compañeros: La patria y nuestra joven Reina se hallan en inminente peligro: una porcion de hombres indignos de apellidarse españoles han jurado perderlas: deber nuestro es el salvarlas. El grito heroico que ha resonado en distintos angulos de la península, ha sido repetido por cuantos guarnecimos este punto, ha encontrado eco en los corazones de muchos valientes que se hallan en Sabadell, Reus, Vich, Cardona y Manresa, y lo encontrará en los vuestros, no hay que dudarlo, porque tambien respirais el mas puro españolismo. Si, estamos seguros de ello, vuestro valor tan acreditado, vuestro patriotismo nunca desmentido, y la nobleza de vuestros sentimientos, os unirán á nuestra causa, porque es la causa mas santa, mas justa, pues que se dirige á salvar aquellos tan caros objetos para los cuales nos hemos sacrificado y derramado sangre por espacio de siete años. Pues bien: otro sacrificio nos demandan los mismos todavía: á dicho fin alzada queda la bandera nacional: ¿qué esperais? Reunámonos todos en torno ne ella: cumplamos con el deber que nos impone el deber: evitemos nuevas catástrofes al país, que harto abatido se halla puesto á merced de una mano extranjera; y librémosle de que tamaños atentados, tan execrables como pérdidas, puedan comunicarse.

Llegó la hora: rasgóse el velo que cubria las siniestras y solapadas miras de unos hombres ambiciosos. Salvemos la patria y la Reina. A fuera toda apatía é indiferencia, la mas leve seria muy criminal! á fuera toda consideracion personal; recordemos las memorables hazañas de nuestros abuelos; ellas nos trazan la honrosa senda que seguir debemos. Nobles cuanto esforzados compañeros, se salvará la Reina, se salvará la Patria; á este objeto nuestros brazos están abiertos para estrecharlos en ellos y juntos procurárlas una era de prosperidad y bienestar, así será, porque no quereis ser viles instrumentos de la opresion y de la tiranía que tan osada y descaradamente ejercen aquellos hombres que siguen hollando los respetables derechos del pueblo, porque bien sabeis que la causa del pueblo es nuestra causa. ¡Viva la Constitución! ¡Viva la Reina Doña Isabel II! ¡Viva la independencia nacio-

nal! Viva la union del ejército con el pueblo! Mataró 12 de junio de 1845.

Teniente coronel capitán, Antonio Navas; comandante teniente, Francisco Prat; capitán teniente, José Cuadros; teniente, Justino Pinto; capitán subteniente, Andrés Estefanía; capitán teniente, Francisco Ramos; capitán teniente Pedro Boter; teniente subteniente, Miguel de Paula; teniente, Antonio Alvarez; teniente subteniente, Alfonso Cortijo; capitán teniente, Manuel Montero; teniente subteniente, Bernardo Gilabert; subteniente, Ramon Sanchez; subteniente José García de Moya; subteniente, Carlos María Zarbano; subteniente, Manuel Sabater; subteniente José Soler; subteniente Manuel Lopez; teniente subteniente, Rafael Montero; capitán teniente del regimiento infantería de Africa, Domingo de Miguel; subteniente abanderado del 3.º del número 10, Carlos Perez Hervás; regimiento número 10, subteniente, Antonio Gil.

Anoche en su ultima hora dice El Castellano:

Morella y todos los fuertes del Maestrazgo se han pronunciado igualmente, procediendo al movimiento del tercer batallón del regimiento de la Albuhera que guarnecía dichos fuertes.

Algunas cartas de Alicante dicen que de allí habian salido 700 hombres á favorecer el pronunciamiento de Murcia, y que el brigadier Schely habia salido para Valencia.

Dicese como seguro que efectivamente hubo pronunciamiento en Sevilla, y se vió obligado á huir el general Caratalá.

El señor Quinto ex-diputado de Zaragoza ha Negado á Bayona acompañado de D. Gregorio Beldora oficial de la Milicia nacional de Zaragoza. El señor Quinto trata de publicar la relacion de los acontecimientos que acaban de ocurrir en la capital de Aragón.

Leemos en la Posdata:

Sabemos que se ha pasado orden por extraordinario al consúl español de Gibraltar, para que á toda costa procure socorrer á las guarniciones de los presidios de Africa que perecen de hambre. Se le advierte que si no tiene dinero lo pida "al caballero gobernador de Gibraltar, que se lo dará." (Son palabras testuales de la orden.) Ahora solo resta que á Espartero en la primera revista no se le olvide de gritar: ¡Viva la independencia nacional!

De Ciudad Rodrigo con fecha 12 de junio escriben al Castellano:

Ha estallado por fin en esta el grito de muerte contra el ayacuchismo. Tanta imprudencia y tanta osadía para burlarse del sufrimiento y de la prudencia de los españoles, no puede consentirse por ninguno que sienta latir en su pecho un corazón español, y arda en deseos de ver á su patria feliz y floreciente, ocupando el lugar á que es acreedora entre todas las demas naciones. Ni la falta de tropa ni de recursos de ningún género, padieron contener la indignacion que habian producido los sucesos anteriores. Con el mayor orden, con el mayor entusiasmo se realizó el pronunciamiento al que inmediatamente se unió la guarnicion porque todos querían una misma cosa: la conclusion y muerte del poder ayacuchista. Luego que fué instalada la junta todo el mundo sin distincion de matices políticos fueron á manifestarle su adhesion y ofrecerte con generosidad sus servicios. Veíase con la mayor ternura á algunos infelices en cuyo semblante estaban retratadas la miseria y la desgracia, ir á prestarse voluntariamente para cualquier servicio mecánico á que se le destinase. Tales son los sentimientos que animan á todo este pueblo. Todos desean que llegue el momento del combate, y los pérdidas que intenten atacarnos tendrán el sentimiento de ser recibidos por poca gente sí, pero toda dispuesta á vencer ó perecer en la demanda.

Plegue al cielo que tan nobles desos sean secundados por toda la nacion, y que llegue presuroso el día que consigamos poner al frente un gobierno de quien podamos esperar un placentero y venturoso porvenir.

El Archivo del ejército publica las siguientes noticias:

Se ha dado orden por extraordinario para que inmediatamente se bombardee á Granada.

El gobierno ha promovido á mariscal de campo al brigadier Fontecilla, gobernador de Sevilla, y al gefe político Don Carlos Gonzalez Llanos, por recompensa de su conducta reciente en dicha plaza.

El comandante graduado, ayudante del ministro de la Guerra, Berrueto, sabedor de que su regimiento se habia pronunciado en Valencia, se ha presentado á dicho ministro y le ha dicho que su honor no le permitia continuar mas tiempo en Madrid ni en su comision, desde que sus compañeros se habian decidido por el levantamiento de Valencia, mayormente habiendo sido oficial de la Guardia; de consiguiente hacia dimision de su cargo, y hoy de madrugada ha salido para Valencia en la diligencia.

Un batallón del regimiento de Navarra que salió de Valencia hacia Andalucía se hallaba junto á Roda; y cuando supo que las autoridades de Albacete estaban en este último punto por no haberse adherido al pronunciamiento y su regimiento se hallaba en Valencia pronunciado, ha retrocedido para unirse en Valencia á sus compañeros.

Al brigadier Schely, se le iba en Valencia á conferir el mando de una columna de operaciones para hostilizar al gobierno.

Sobre el horrible incendio de Reus dice anoche el Castellano.

En noviembre último el poder ayacuchista bombardeó, incendió y destruyó la segunda poblacion de España: el 12 del mes actual el mismo poder ha bombardeado, incendiado y destruido la segunda poblacion de Cataluña: el poder ayacuchista amenaza destruir todos los pueblos é inmolár á todos los ciudadanos que no sujeten su cerviz al yugo que ostensiblemente quiere imponérselos. El campo delante de Reus está enojecido con sangre generosa, y cubren los cadáveres mutilados de los valientes de uno y otro bando que han peleado todos al grito idéntico de Isabel II y Constitución. Los edificios de aquella importante villa están derruidos ó ardiendo; sus industriuosos habitantes huyendo por el monte; el hombre feroz que aniquila sus hogares. En fin se ha inaugurado otra guerra civil con un sangriento combate entre hermanos cuyo pensamiento es uno, cuyos servicios y compromisos por la libertad y la reina son iguales. La Gaceta dice hoy muy alborozada que se ha conseguido un señalado triunfo: ¡el alma se nos cae á los pies cuando así vemos que se celebra una victoria de españoles sobre españoles! Triunfo señalado!... sí, para los que medran y se enriquecen, y se cubren de consideraciones con la guerra civil: sí, para los hijos espíroes de esta desgraciada patria, que constantemente se oponen á su paz y prosperidad: sí, para la ambiciosa aliada que cuenta sus triunfos por los pueblos industriales que se destruyen, ya sea con sus armas, ya con sus intrigas. Pero ¿qué español digno de este nombre puede alegrarse de esa victoria? ¿Quién que no tenga entrañas de tigre puede sonreír á la vista de sus hermanos sacrificados, y al resplandor de las ciudades ardiendo? ¡A! no: nosotros deploramos amar-

gamente ese triunfo, como habiéramos llorado el del bando adverso; porque en uno y otro vemos solo españoles conducidos al campo de batalla por la indignacion ó por la obediencia militar.

Ya estarán contentos nuestros dominadores, porque sus deseos se cumplieron: pocos días hace que sus periódicos pedían á grandes alaridos ¡sangre! ¡preparad! Ya han hecho que se vierta copiosa sangre de nuestra brosa juventud: ya se han vengado en las tiernas esposas, en los inocentes niños, en los temblorosos decrepitos. Y esa sangre y esas venganzas traerán otras y otras, y las pasiones volverán á encenderse, y la desastrosa guerra intestina comenzará de nuevo con todos sus furores y trastornos, con todo su horror y sus víctimas.... ¡Por Dios santo que esto no puede ya sufrirse. No, no puede ya sufrirse (lo diremos aun cuando nos hagán mil pedazos) porque el considerar que la nacion habia cobrado fundadas esperanzas de paz, reconciliacion y prosperidad, y las ha visto desaparecer como un sueño, porque se sostengan dos hombres; el considerar que quiere sostenérselos á manifiesto desprecio de la España entera, y que este empeño vuelve á producir la desunion y á cruzar victimas y desgracias incalculables y que nos envuelve en otra guerra civil... es cosa de enloquecer, de perder enteramente el juicio.

¿Quién puede sino leer con serenidad lo que ha pasado en Reus? El general Zurbano ha desplegado contra los sublevados todos los mas terribles recursos que puede inspirar el genio de la guerra. Cañones, obuses, morteros, varios escuadrones de caballería, once ó doce batallones, todo, todo lo empleó contra un pueblo floreciente por su industria, importante por mas de 50,000 almas que contenía, y contra sus compatriotas, contra los que siempre han peleado en las filas de los libres. Mas generosos que él (bien que menos interesados) los soldados que mandaba, entraban en acción con repugnancia, y aun hubo un batallón que, según dicen, se negó á hacer fuego. Las puertas de Reus estaban abiertas durante el sangriento combate: hubo una suspension, y el coronel Prim que advirtió los escombros y el incendio de la villa, que vió sesenta víctimas, casi todas inocentes dentro de la poblacion, capituló y salió por la noche al frente de 3,000 hombres en columna cerrada, bandera desplegada y tambor batiente en direccion á Prada (en la montaña). Esto es lo que ha sucedido: ¿y por qué? Porque se considera como traidores á los sublevados. Pero como se comprende una traicion en que se interesan mucha parte del ejército, todos los habitantes del Principado, los del antiguo reino de Valencia; los de tres ó cuatro provincias de Andalucía, los de Ciudad-Rodrigo y otros cinco puntos? ¿Cómo se comprende una traicion hacia la cual muestran simpatías manifiestas todos los pueblos de España, y cuyo lema es CONSTRUCCION DE 1837 É ISABEL II?

Boletín extranjero.

El duque de Wellington ha reiterado en la Cámara de los lores la declaracion hecha anteriormente por el gabinete de sostener á todo trance la union legislativa del imperio británico, haciendo ver la necesidad de separar á los funcionarios públicos que han prestado su apoyo para la convocacion de los meetings.

Nada nuevo ha ocurrido, según las últimas noticias, en Irlanda, continuando O'Connell en su sistema de predicar la calma y el respeto á las leyes, como el mejor medio de restablecer la nacionalidad y la independencia de aquel país.

En Londres se ha disipado algun tanto la alarma que causó el artículo del Times, de que hemos dado cuenta hace pocos días, mejorándose en su consecuencia el curso de los fondos públicos.

En la Cámara de los comunes ocurrió el día 9 un incidente casi ridículo, que produjo una explosion de risas, y que por lo tanto no queremos pasar en silencio.

Esperábase que se presentase el gobierno á dar cuenta de alguna grave resolucion relativa á Irlanda, y desde muy temprano estaban ocupados todos los asientos. Sir Roberto Peel entró á las cinco, y despues de algunos instantes de silencio anunció en tono solemne y alta voz, "un mensaje de la Reina." Acto continuo entregó un pliego al presidente, que este leyó en medio de una ansiedad general.

El mensaje decía lo siguiente:

VICTORIA REGINA:

"S. M. cree deber manifestar á la Cámara de los comunes que ha dado su consentimiento al matrimonio de S. A. R. la princesa augusta Carolina de Cambridge."

Apenas fueron oídas estas palabras, prorumpió la Cámara en una risa general con grandes exclamaciones, pasándose algun tiempo sin que pudiera restablecerse la tranquilidad.

Los graves acontecimientos de Barcelona, ocurridos el 5 de este mes, han causado una profunda sensacion en París. Todos los periódicos de esta capital manifiestan los serios temores de un alzamiento general que habian inspirado las noticias de Cataluña.

El Courrier francais se expresa en estos términos:

"Zurbano ha sido señalado con un anatema ardiente del desprecio público. Zurbano ha sido perseguido y silvado á su entrada en la capital de Cataluña. Esta recepcion era digna del héroe. ¿Qué otras fiestas, sino, pueden hacerse á un facineroso? Sin embargo, las maldiciones suenan mal al oído de los hombres malos, y para vengarse de las que le lanzaba la multitud, el contrabandista de Logrono no ha tenido causar nuevas víctimas: dos tiros de fusil que salieron de la tropa hirieron á dos paisanos, y el mismo Zurbano ha herido con su sable á otros dos que se aproximaron á su caballo.

Poco ha faltado para que estos actos de brutalidad no hayan lanzado al pueblo á una nueva insurreccion, y sabe Dios lo que hubiera sucedido si los alcaldes constitucionales no hubiesen interpuesto su influencia entre el innoce agresor y la multitud exasperada. Sembrante de condescendencia, de parte de los habitantes de Barcelona, es casi un prodigio, y ningún asombro nos hubiera causado que la audacia de Zurbano hubiera producido inmediatamente una insurreccion.

La conducta de las tropas en los días 5 y 6 puede hacer ver á Espartero que el ejército no está dispuesto á seguirle, y que mas bien sabrá fraternizar con el pueblo en una ocasion solemne. El estado de la Península se agrava de día en día y aunque varias provincias no hayan tomado parte en el movimiento insurreccional, que se ha manifestado en el litoral del Mediterraneo y en el medio día, facilmente se deja ver que esta tranquilidad no es mas que aparente y que si una chispa llega allí, se sentirán tambien inflamadas."

El 15 se aseguró en París que el gobierno español habia solicitado la cooperacion de la marina inglesa para reprimir los alzamientos del litoral de España. Esta noticia y los rumores que en general circulaban sobre la Península causaron un movimiento de baja en la bolsa de aquel día.

El Faro de los Pirineos del 16 que recibimos ayer por extraordinario, contiene una relacion exacta de los acontecimientos de Barcelona hasta el 13, conforme en un todo á las noticias que damos en otro lugar, añadiendo que se habian embarcado en el brick inglés Savage los generales Valdés y Villalonga y el brigadier Llanos.

Cartas de Perpiñán del 15 anuncian la entrada de Carse en el Principado con algunos de sus compañeros emigrados.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Leemos en el Sembrano del 14:
Por la diligencia de Madrid llegada hoy á esta capital se ha

sabido, que el postillon que salió para la corte en la madrugada del lunes, despachado por las autoridades de Sevilla en esta ciudad, fue asesinado por cinco ladrones, que le asaltaron cerca de Sta. Cecilia, tirándole tres tiros; habiendo sido llevado otro postillon que iba en su compañía y que habia sido todo el dinero que llevaban y parte de sus ropas.

Gaceta de la capital.

Dice la Posdata:
Parece que entre los extraordinarios que á costa de la nacion envía diariamente el poder ayacuchista, figura uno que lleva el periódico indiano de la mañana, preparado desde la noche para ilustrar la opinion pública. Aquí hay cosas...

—En la madrugada de este día debe verificarse en esta corte gran parada con motivo del aniversario de la promulgacion de la Constitución de 57.

—De nuevo tenemos que lamentar escases cometidos en la corte por unos pocos, como decía muy bien el ayuntamiento en su proclama, mal avenidos con la paz que disfruta Madrid. En el día y noche del domingo se han repetido en los parques mas públicos los muertos, los insultos y los apaleamientos. Los espectadores públicos estaban anoche casi desiertos y la zozobra y la consternacion reinaba en todos los ánimos, dando á estas autoridades protectoras de la seguridad individual y del sosiego público?

—Parece que anoche un nacional que nos dicen ser el doctor señor Fernandez mató de un tiro á un ladrón que quisó asaltar su casa.

—Acaba de llegar á esta corte los señores Daddi (profesor de piano) y Masoni, que lo es igualmente de violín: no podemos menos de recomendar eficazmente á dichos artistas que acaban de conseguir brillantes triunfos en los conciertos públicos que han dado en los teatros de Sevilla y Cádiz.

—Tambien ha llegado á esta corte el señor Estala, compositor español, quien parece se dispone á poner en escena el teatro del Circo, Las treguas de Ptolemaida.

—Denunciado al jurado por el fiscal Rios y Arche, el artículo del número 441 del periódico La Posdata, la declaracion de aquel por siete votos contra dos, haber lugar á la accion de causa.

—El día 22 del corriente el capítulo de caballeros de la orden de Santiago celebra la octava del Santísimo Sacramento en la iglesia de señoras Comendadoras del mismo título con misa solemne y procesion.

A LAS TRES DE LA TARDE.

En la mañana de hoy ha llegado un extraordinario viniendo de Valencia, y de cuya correspondencia se ha apoderado el gobierno. Este extraordinario ha sido portador de importantísimas noticias.

El gobernador del castillo de Monjuich, cediendo al fin á las órdenes del general Cortínez, y al clamor y actitud imponente de la guarnicion pronunciada y del pueblo barcelonés, hizo entrega de dicho fuerte en la mañana del día 15 de junio, siendo inmediatamente ocupado por el nuevo gobernador Pujol.

En el mismo día 15 se ha pronunciado tambien la importantísima plaza de Tarragona, uniéndose al alzamiento cuatro batallones y un escuadron de la division de Zurbano.

Este, con parte de la caballería y algunos cuerpos que pudo arrastrar, abandonó precipitadamente la provincia de Tarragona, dirigiéndose con destino á Aragón, á unirse sin duda con las tropas que mandaba el general Seoane. Parece que el 16 llegó á Lérida, habiendo perdido gran número de soldados en el camino.

Estas noticias señalan el único camino que puede llevar el duque de la Victoria, que parece sale mañana de esta corte, seguido por casi toda la guarnicion de Madrid.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19 DE JUNIO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 23 operaciones con el cupon corriente, por la suma total de 26,300,000 rs., de las cuales 3 al contado á 27 1/8, y las restantes á varias fechas ó voluntad, de 26 3/4 á 27 3/4.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 7 operaciones con los 13 cupones vencidos, de las cuales 2 al contado á 26 3/4 y 5 á varias fechas ó voluntad á 27 1/4 á 27 5/8; y con 5 cupones á 60 días á 27 3/8; importando todas 5,600,000 rs.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 3/4.	Málaga á 120 días 120.
París á 90, 120 días 7.	Santander 114 b.
Alicante 1.	Santiago 31 d.
Barcelona 31 d. papel.	Sevilla 114 d.
Bilbao 114 d.	Valencia 31 d. dinero.
Cádiz 114 d.	Zaragoza 12 d. papel.
Coruña 112 daño.	Descuento de letras ó p. en al año.
Granada 112 d. dinero.	

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington Street, Piccadilly.
En París, en el círculo literario des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Domm.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de la Gironde, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Plan de Pirenees.
En Lisbon, redaccion de O Correo Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en:
Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
C. d. Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos, id.
Huesca..... Id. D. José Bueno.
Jerez de la Frontera..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Serrano, id.
Lérida..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Mondolcedo..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Ocaña..... Id. D. Nicolás Francisco de Aranda, id.
Pontevedra..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Palencia..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santiago..... Id. D. Clemente Maria Riego, id.
Santander..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.
Vitoria..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.